

CINCO MESES Y CINCO SENTIDOS PARA EL COMPROMISO
CÁRITAS ARCIPRESTAL DE ZAFRA- 2010

EL MES DE LA MIRADA

ACOGIDA.

Otro estilo de vivir es posible, en este mundo con tantas prisas y tanta superficialidad te proponemos desde Caritas que este mes miremos con profundidad, no nos dejemos llevar por las apariencias, valorando las cosas buenas de los demás.

¡Qué difícil es caminar por la vida con unos ojos limpios, con un corazón bueno!
¡Qué difícil contemplar a los demás con misericordia, con ternura, con cariño!.
¡Qué difícil dar sin esperar recompensa!

Nos reunimos esta tarde en el Señor, Dios amigo, para que nos ayude a vivir con unos ojos limpios y un corazón bueno.

Venimos esta tarde, ante ti, Señor, para comprarnos unas gafas echas con el cristal de tu Evangelio, para contemplarnos y contemplar a los demás desde tu corazón.

PARÁBOLA

Una mujer fue al piso de su amiga. Siempre se quejaba de lo desaliñada y poco cuidadosa que era la vecina de enfrente: “tendrías que ver como lleva a los niños...y como tiene la casa”

¡Es una desgracia vivir con semejante vecindario!

Mira...echa una mirada a la ropa que tiene tendida en el balcón: fíjate en las manchas negras que tienen esas sábanas y esas toallas...

La amiga se acercó a la ventana, miró hacia fuera y dijo:

- A mí me parece que esa ropa está perfectamente limpia, querida. Y fijándose en ella, la advirtió:

“Lo que tiene manchas son los cristales de tus gafas”

SALMO

Lector. Dios mío, que bueno eres.

Todos. Gracias por el regalo de nuestros ojos.

Lector. Dios mío, ayúdanos a ver detrás de cada persona a un hermano

Todos. Que no seamos superficiales

Lector. Dios mío, ayúdanos a no tener prejuicios

Todos. Que miremos siempre con limpieza

Lector. Dios mío, que no rechacemos a nadie

Todos. Que no nos dejemos llevar por las apariencias.

Lector. Dios mío, ayúdanos a saber perdonar

Todos. Que sepamos ser siempre comprensivos.

SÍMBOLOS.

Gafas oscuras. (Se distribuyen a toda la gente unas gafas pequeñas en cartulina negra, música de fondo)

Contempla estas gafas oscuras que deforman tu vida, que estropean tu corazón...

Oscuros son los cristales de la vida para el que solo se preocupa de si mismo.

Oscuros, de los que hemos hecho de la comodidad nuestro valor supremo.

De los que rezamos a un Dios y negamos a los hermanos.

Oscuros son los cristales de la vida si no nos preocupa lo que acontece a nuestro alrededor,

Oscuros si no hacemos nuestros los llantos y penas, dolores y fatigas de nuestros hermanos.

Oscuros son los cristales del corazón del que solo piensa en sí mismo

Oscuros son los cristales del corazón si nos quedamos tan tranquilos ante la soledad de tanta gente

Oscuros si no somos capaces de perdonar y caminar por la vida con el rencor a cuestas, llenos de desconfianza y soberbia...

ORACIÓN TODOS JUNTOS

PADRE DIOS, AYÚDANOS A IR POR LA VIDA CON UN CORAZÓN BUENO. AYÚDANOS A ROMPER TODO LO NEGRO QUE NOS AMENAZA. QUEREMOS TENER UNA MIRADA LIMPIA, UNAS INTENCIONES BUENAS.

ROMPE, SEÑOR, TODA LA OSCURIDAD QUE HAY EN NUESTRO INTERIOR.

(Rompe estas gafas oscuras y con ellas expresamos nuestro deseo de eliminar nuestras sombras)

**TODO ES SEGÚN EL COLOR DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA.
QUE LOS CRISTALES DE TU CORAZÓN ESTÉN SIEMPRE LIMPIOS.**

GAFAS CLARAS. (Distribuimos gafas pequeñitas en cartulina blanca, música de fondo)

Limpios son los cristales de los que van por la vida con un corazón bueno.

Limpios De los que descubren la presencia de Dios en los hermanos.

Limpios de los que son sencillos y nobles y se preocupan de los demás.

Limpios los que perdonan y encuentran siempre razones para confiar en los demás.

Limpios de los que están disponibles sin esperar recompensa, ni pasar factura.

Limpios son los ojos de dentro del que comprende y disculpa,

Limpios del que no critica y juzga.

Y serán dichosos los limpios de corazón, por que solo con un corazón limpio, grande y bueno, podemos contemplar a Dios y descubrirle en los pequeños y pobres, en todos los que nos rodean.

Guarda las gafas claras, mira a los demás desde la profundidad y el amor con que somos mirados por Dios.

No nos dejemos llevar por prejuicios y apariencias.

Danos, Padre Dios, los ojos buenos, la mirada limpia de tu Hijo Jesús.

NOS MIRARÁ

No tenemos en nuestras manos las soluciones para los problemas del mundo. Pero frente a los problemas del mundo tenemos nuestras manos. Cuando el Dios de la historia venga, nos mirará las manos...

El hombre de la tierra no tiene el poder de suscitar la primavera. Pero tiene la oportunidad de comprometer sus manos con la primavera. Si amamos nuestra tierra, que la mañana nos pille sembrando.

No tenemos en nuestro corazón la ternura para calmar tantos mares de violencia; pero frente a esos mares de violencia, tenemos nuestro corazón. Cuando el Dios de la historia venga, nos mirará el corazón.

No tenemos en nuestras entrañas el consuelo para serenar este valle de lágrimas; pero, frente a este valle de lágrimas, tenemos nuestras entrañas. Cuando el Dios de la historia venga, nos mirará las entrañas.

No tenemos en nuestra cartera dinero suficiente para alegrar a los pobres; pero...

ORACIÓN TODOS JUNTOS.

Humildemente me esforzaré en amar,
en decir la verdad, en ser honrado y puro,
en no malgastar, en ganarme la vida con el trabajo,
en no tener jamás miedo, en respetar a los demás,
en buscar siempre lo mejor para los demás,
en ser hermano para todos mis hermanos.

Danos, Padre Dios, una mirada como la de tu Hijo Jesús:
Una mirada compasiva, solidaria,
un corazón sencillo y bueno, un corazón que nos hermane
a todos los hombres, especialmente a los más pobres y pequeños.

EL MES DEL GUSTO

GESTO DE ACOGIDA (Cuando la gente va entrando en la Iglesia se le van repartiendo cartulinas de distintos colores en los que están escritas las palabras: fraternidad, comprensión, gratuidad, servicio, entrega)

ACOGIDA

Otro estilo de vivir es posible, en este mundo con tanto egoísmo y tanto individualismo te proponemos desde caritas que gustes y saborees el ayudar a los que te rodean, aunque en nuestro mundo sigue habiendo gente con mal gusto e incluso gente sin gusto, gente disgustada, gente a las que no se les permite determinados gustos, y gente que afirma que para gusto los colores...parece, a fin de cuentas que el gusto es una cosa muy personal de cada uno.

Pero todos, sin excepción, a lo largo de nuestra vida hemos sentido el gusto y la alegría profunda de ayudar a alguien, de estar al lado del que nos ha necesitado en un momento determinado, sobre esto queremos reflexionar esta tarde, sobre la alegría y el servicio a los demás, de gustar y saborear una vida plena cuando se entrega sin reservas y desde la gratuidad a favor de los más desfavorecidos.

Gracias porque nos necesitas (lo hacemos todos juntos)

En tu silencio acogedor
nos ofreces ser tu palabra
traducida en miles de lenguas,
adaptada a toda situación.
Quieres expresarte, Señor, en nuestros labios,
en el susurro al enfermo terminal,
en el grito que sacude la injusticia,
en la pregunta cariñosa a la mujer del barrio
que tiene el hijo enfermo,
en la sílaba que alfabetiza a un niño.

En tu respeto a nuestra historia,
nos ofreces ser tus manos
para producir el arroz,
lavar la ropa familiar,
salvar la vida con una cirugía,
llegar en la caricia de los dedos
que alivia la fiebre sobre la frente
o enciende el amor en la mejilla.

En tu aparente parálisis,
nos envían a recorrer caminos.
Somos tus pies y te acercamos
a las vidas más marginadas,
pisadas suaves para no despertar
a los niños que duermen en su inocencia,
pisadas fuertes para bajar a la mina
o llevar con prisa una carta perfumada.
Nos pides ser tus oídos,
para que tu escucha tenga rostro,
atención y sentimiento.
Para que no se diluyan en el aire
las quejas contra tu ausencia,
las confesiones del pasado que remuerde,
la duda que paraliza la vida
y el amor que comparte su alegría.

Gracias, Señor, porque nos necesitas.
¿Cómo anunciarías tu propuesta
sin alguien que te escuche en el silencio?
¿Cómo mirarías con ternura
sin un corazón que sienta tu mirada?
¿Cómo gritarías en defensa de la Vida,
sin alguien que entienda
tu indignación ante tanta muerte
y esté dispuesta a prestarte su voz?
Gracias, Señor, porque nos necesitas.
Buen día a la vida, a la luz y el viento.

CUENTO:

En un pequeño pueblo, una mujer se llevó una gran sorpresa al ver que había llamado a su puerta un extraño, correctamente vestido, que le pedía algo de comer. -Lo siento-, dijo ella, -pero ahora mismo no tengo nada en casa. -No se preocupe-, dijo amablemente el extraño: -Tengo una piedra de sopa en mi cartera; si ustedes me permitiera echarla en un puchero de agua hirviendo, yo haría la mas exquisita sopa del mundo. Un puchero muy grande, por favor-.

A la mujer le pico la curiosidad, puso el puchero al fuego y fue a contar el secreto a sus vecinas. Cuando el agua rompió a hervir, todo el vecindario se había reunido allí para ver al extraño y su piedra de sopa. El extraño dejó caer la piedra en el agua, luego probó una cucharada con verdadera delectación y exclamó -Deliciosa! Lo único que necesita es unas cuantas patatas-

-Yo tengo algunas en mi cocina-, grito una mujer. Y en pocos minutos regresó con una gran fuente de patatas que fueron derechas al puchero. El extraño volvió a probar el brebaje, y añadió pensativo: -Si tuviésemos un poco de carne haríamos un cocido de lo mas apetitoso ...-

Otra ama de casa salió zumbando y regresó con un gran pedazo de carne que el extraño, tras aceptarlo cortésmente, introdujo en el puchero. Cuando volvió a probar el caldo, puso los ojos en blanco y dijo: -Ah, que sabroso!. Pero si tuviésemos unas pocas verduras sería perfecto...-

Una de las vecinas fue corriendo a su casa y regresó con una cesta de cebollas y zanahorias. Después de introducirlas en el puchero, el extraño probó, de nuevo, el guiso y, con tono autoritario, dijo: -Sal!-. Al punto la dueña de la casa proporciono dicho ingrediente.

A continuación, el extraño dio otro orden: -¡Platos para todo el mundo!-. La gente se apresuró a ir a sus casas en busca de platos. Algunos regresaron trayendo incluso pan y frutas.

Luego se sentaron todos a disfrutar de la espléndida comida, mientras el extraño repartía abundantes raciones de su increíble sopa. Todos se sentían extrañamente felices mientras reían, charlaban y compartían, por primera vez, su comida. En medio del alborozo, el extraño se escabulló, silenciosamente, dejando tras de sí la milagrosa piedra de sopa, que ellos podrían usar siempre que quisieran hacer la más deliciosa sopa del mundo.

SÍMBOLO (Se coloca un caldero grande)

Igual que aquel hombre extraño elaboro una sopa riquísima con la colaboración de todos los vecinos. Hoy nosotros queremos crear una sopa de gusto agradable; la sopa de la fraternidad la comprensión, gratuidad, servicio, entrega

SERVICIO

Mientras la gente con cartulinas en las que está escrita la palabra servicio las va colocando en el caldero los demás van leyendo la oración de Teresa de Calcuta.

TERESA DE CALCUTA

1. El día más bello. Hoy
2. La cosa más fácil. Equivocarse
3. El error mayor. Abandonarse

4. La raíz de todos los males. El egoísmo
5. La distracción más bella. El trabajo
6. La peor derrota. El desaliento

7. Los mejores profesores. Los niños
8. La primera necesidad. Comunicarse
9. Lo que hace más feliz. Ser útil a los demás

10. El misterio más grande. La muerte
11. El peor defecto. El malhumor
12. La persona más peligrosa. La mentirosa

13. El regalo más bello. El perdón
14. Lo más imprescindible. El hogar
15. La ruta más rápida. El camino correcto

16. La sensación más grata. La paz interior
17. El resguardo más eficaz. La sonrisa
18. El mejor remedio. El optimismo

19. La mayor satisfacción. El deber cumplido
20. La fuerza más potente. La fe
21. Las personas más necesarias. Los Padres
22. La cosa más bella. El Amor.

COMPRESIÓN

Mientras se escucha la canción de Pedro Guerra “Contra el poder”, la gente que tiene la cartulina con la palabra comprensión la va depositando en la olla.

GRATUIDAD

No hay mayor signo de gratuidad que un mundo donde reine la paz, donde los intereses personales sean abandonados a favor de un bien común. Como signo de que queremos luchar y construir un mundo así nos damos la paz (a continuación la gente deposita la cartulina que pone gratuidad)

ENTREGA

Mientras se escucha la canción de Siempre Así “Bienvenido a mi mesa”, la gente que tiene la cartulina con la palabra entrega la va depositando en la olla.

FRATERNIDAD

Todos somos hijos de un mismo Padre, pero a veces olvidamos que somos hermanos uno de los otros, especialmente de los más desfavorecidos, en gesto de fraternidad con todos, pero de una manera especial con los más pobres una vez que la gente coloca las cartulinas con la palabra fraternidad nos unimos todos de las manos y en torno al caldero rezamos la oración del Padre Nuestro.

ORACIÓN FINAL (TODOS JUNTOS)

“Gracias por el sentido del gusto, por mis gustos concretos y los sabores que puedo distinguir y tengo la suerte de probar. Gracias por la creatividad plural de los sabores, por las diferencias de gustos. Gracias por la comida cristiana, por tu palabra narrada como Buena Noticia en torno a la mesa.

No dejes que la lengua se me vuelva amnésica, no dejes que me sacie y me harte. Acompáñame en las tentaciones consumistas y absolutiza doras. Enséñame a compartir y a no ruborizarme por comer con cualquier persona por el hecho de serlo.

Enséñame a mirar con cariño y esperanza mis recursos y confiar en su capacidad multiplicadora, a pensar en términos de levadura que pudriendo fermenta, en compartir que restando multiplica...”

EL MES DEL OLFATO

(Preside la celebración un gran lazo blanco y una pancarta en la que leerse pueda: ¡¡¡¡POBREZA CERO YA!!!!)

ACOGIDA.

Otro estilo de vivir es posible. En este mundo con tantas injusticias que provocan tanta pobreza y tanto sufrimiento, te proponemos desde Caritas romper con todo lo que huele mal.

Te invitamos a no ser consumista, a hacer un consumo más responsable, a vivir con más austeridad.

Son muchos los malos olores: hambre, injusticias, enfermedades, explotación, miseria...a veces no olemos porque nuestras actitudes provocan también malos olores y siempre es más fácil oler el mal olor de los demás.

Pedimos al buen Dios que nos ayude a superar tanta pobreza, también nosotros queremos: POBREZA CERO YA.

SALMO

¡Cuanto kiosco, Señor, pero sobre todo cuanta noticia en cada medio de comunicación!

Hoy, en la prensa, veo que se anuncia la venta de unos áticos de 250 metros cuadrados y dos terrazas en lugar privilegiado, por (ciento sesenta millones). Supongo que en tu Cielo los áticos son más grandes y, además, gratuitos.

Me alegra, Señor, que haya quien pueda comprar estos áticos. Pero me apena que haya tantos y tantos que han de dormir acurrucados en la calle.

Me alegra, Señor, que algunos tengan dos y tres coches en la familia, pero me apena que muchos otros no tengan dinero ni para subir al metro o al autobús.

Me alegra que muchos puedan comer a la carta platos refinados, pero me apena que otros muchos deban comer de limosna en comedores de "beneficencia" o ni siquiera puedan acudir a ellos.

Me alegra que puedan irse de vacaciones largas a países exóticos o a lugares de lujo, pero me apena que otros tengan que seguir tendiendo la mano en invierno y verano en la puerta de tus iglesias.

Me alegra que haya muchas casas con calefacción, pero me apena que tantos otros deban guardarse del frío envueltos en cartones.

Me alegra que hombres y mujeres puedan vestir al último grito de la moda, pero me apena que mujeres y hombres tengan que vestirse con ropa echada en los contenedores.

Me alegra que muchos niños tengan papás amorosos, buenos colegios, cuidados minuciosos, juguetes... y me apena que miles de niños crezcan sin amor de papás, y haciendo de la calle su única escuela.

Me alegra que haya residencias lujosas para ancianos; pero me apena que muchos otros no tengan ni un rincón donde reposar su cabeza.

Me alegran todos los bienes de que disfrutan los que tienen dinero, pero me apenan que los pobres sólo tengan la herencia de muchos males.

Ya ves, Señor, los áticos de 160.000.000 me han llevado a muchas alegrías y muchas penas.

Gracias, Señor, por las sorpresas que nos deparas en tu Cielo, sin diferencias sociales. Claro que no se trata solo de alegraros y apenarnos, se trata de compartir. Enséñanos, Señor a poner la fuerza de nuestra vida en el corazón, en el cariño, en la familia, en la amistad, en la solidaridad, en la verdad...

ARTÍCULO: EL OLOR DE LOS 150.000 MUERTOS.

Por PABLO ORDAZ

La noche que Yuri, el bombero ruso, sacó a aquella muchacha de 15 años de entre los escombros de su casa derrumbada, un fotógrafo español y un camarógrafo de una televisión francesa estaban allí para atestiguar que, cinco días después del terremoto, aún seguía existiendo alguna esperanza de vida en Puerto Príncipe. Sus cámaras recogieron la cara de susto de la muchacha, su camisa amarilla manchada de tierra, la forma en que revivió cuando el bombero Yuri le fue regalando sorbitos de agua y palabras de cariño musitadas en ruso.

Lo que nadie a miles de kilómetros pudo percibir en la foto del diario o ante el noticiero del día siguiente fue el olor. Aquella muchacha de 15 años no olía a vida ni a resurrección ni a esperanza ni a ninguna de esas palabras que no huelen a nada. Ni tampoco a orines ni a vómito ni a sudor, que sí huelen y por eso no son muy apropiadas para el telediario de lastres. Simplemente, aquella muchacha olía a muerte. Olía igual que su madre o su hermana o su vecino que, allá abajo, no habían sido capaces de esperar con vida a Yuri ni a ningún otro y se habían ido muriendo junto a la muchacha, contagiándola de su olor dulzón. De su insoportable, definitivo y nada poético olor a muerte. Sólo unas horas después del terremoto, Puerto Príncipe olía a polvo. El polvo de una ciudad convertida en escombros. Incluso una semana después, una capa blanquecina que a través de la televisión alguien podría haber confundido con bruma seguía envolviendo la ciudad, otorgándole un aspecto fantasmal, dificultando la respiración. Luego, como si de una guerra se tratase, ese olor fue derrotado por otro mejor armado, con un poder de intimidación mucho mayor. A veces, el olor de la muerte llegaba por sorpresa, al doblar una esquina. Podía tratarse de un recordatorio de la muerte que los edificios seguían encerrando, o el anuncio de que uno o varios cadáveres permanecían abandonados en una esquina cercana, rígidos e hinchados, tapados apenas con una sábana sucia.

A veces el olor llegaba bañado en llanto. El de un padre que, con dos ramitas de hierbabuena metidas en la nariz, imploraba para que dejaran entrar al cementerio, ya rebosante de cadáveres, y dar sepultura a su hijo muerto. Cuando el olor de la muerte se aliaba con el sonido inconsolable de la pena de un padre o con el llanto de un niño al que amputaban un brazo sin anestesia, una angustia y una rabia mucho más espesas que el polvo -¿dónde diablos estaba la ayuda?, ¿a qué esperaban para desembarcar las medicinas?- lo embargaba todo. Ocho o nueve días después del terremoto, el olor de la muerte fue retirándose de las calles de Puerto Príncipe. Lechugas muy verdes y tomates muy rojos fueron apareciendo como señal de que la vida volvía a fluir. Pero, de nuevo, faltaba el olor. Los haitianos, que unos días antes se tapaban la nariz para conjurar el hedor de los cadáveres, ahora iban y venían por el mercado cercano al puerto -una ciénaga inmundacomó si pasearan por un jardín. Tal vez porque el olor de la muerte llegó a Haití un martes de enero a las cinco de la tarde, y el de la miseria lo hizo hace mucho tiempo. Y se quedó para siempre. (EL PAÍS SEMANAL 73)

PARÁBOLA: Cómo arreglar el mundo

Un científico vivía preocupado con los problemas del mundo y estaba resuelto a encontrar medios para disminuirlos. Pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas.

Cierto día, su hijo de siete años invadió su santuario decidido a ayudarlo a trabajar. El científico nervioso por la interrupción, intentó hacer que el niño fuese a jugar en otro sitio. Viendo que era imposible sacarlo, pensó en algo que pudiese ser ofrecido al hijo con el objetivo de distraer su atención. Y tomando una revista que traía el dibujo un mapa del mundo, con una tijera recortó éste en varios pedazos y, junto con un rollo de cinta adhesiva, se lo entregó al hijo diciéndole:

- ¿A ti te gustan los rompecabezas? . Pues aquí tienes uno del mundo para que lo armes. Tómate el tiempo que quieras pero hazlo solo.

Calculaba que al niño le llevaría días recomponer el mapa. Pero, algunas horas, después, oyó la voz de su hijo que le decía:

- Papá, ¡ya lo terminé!

Al principio el padre no dio crédito a las palabras del hijo. Era imposible que con su edad hubiese conseguido recomponer un mapa que jamás había visto. Y levantó los ojos de sus anotaciones, seguro de que vería un trabajo propio de un niño. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en los debidos sitios. ¿Cómo era posible? ¿Cómo había sido capaz?

- Tú no sabías cómo era el mundo, hijo mío, ¿cómo lo conseguiste?

- No, no sabía como era el mundo, pero cuando tú quitaste el papel de la revista para recortar, yo vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Cuando tú me diste el mundo para arreglar, intenté pero no lo conseguí. Entonces recordé al hombre, le di la vuelta a los recortes y empecé a arreglar el hombre que sí sabía como era. Cuando conseguí arreglarlo, volteeé de nuevo la hoja y encontré que había arreglado el Mundo.

EL HAMBRE QUE NOS COME A PREGUNTAS

(Carta de un joven de África)

¿Es verdad que tiráis pan y comida a la basura mientras nosotros revolvemos en todos los desperdicios del mundo? ¿Y si el pan no es fresco ya no lo queréis?

¿Es verdad que pasáis sin cenar por haber comido mucho? ¿qué jugáis a la quiniela, y como no hubo suerte, probaréis mañana a la primitiva?

¿Es verdad que os enfadáis con mamá porque no os quiere comprar el jersey de tal marca, mientras nosotros vamos enseñando las costillas a flor de piel?

¿Es verdad que podéis cambiar de comida todos los días, mientras nosotros comemos arroz todo el año y sólo dos veces por semana?

¿Es verdad que tenéis agua con sólo abrir un grifo, mientras nosotros andamos kilómetros y kilómetros para conseguirla?

¿Es verdad que tenéis máquinas de escribir y ordenadores, videoconsolas, mientras nosotros somos millones de analfabetos?

¿Es verdad que hacéis dietas para adelgazar y no perder la línea, mientras nosotros tenemos hinchado el vientre de hambre?

¿Es verdad que vuestros "animales de compañía" comen todos los días alimentos enlatados, mientras tantos seres humanos mueren de hambre?

¿Es verdad que tenéis medicinas y hospitales para curar las enfermedades, mientras aquí nos morimos de una simple pulmonía?

¿Es verdad que un tal Jesús de Nazaret dijo que todos éramos hermanos y vosotros sois sus discípulos?

¿Es verdad que al final de vuestra vida os van a juzgar del amor y tendréis que responder si disteis de comer al hambriento?

¿Es verdad que jugáis a pasar hambre un viernes al año?

¿Y os gusta ese juego?"

Símbolo: repartir lazos blancos y comprometernos a llevarlos durante el mes como recuerdo de que tenemos que quitar los malos olores de la pobreza, del olvido, de la indiferencia...de vivir pensando y queriendo más a los demás.

ORACIÓN FINAL (todos juntos)

LO QUE HAGÁIS AL MAS PEQUEÑO DE LOS MIOS,
A MI ME LO HACÉIS.

Cuando tuve hambre, tú me diste de comer,
cuando tuve sed, me diste de beber,
lo que hagáis al más pequeño de los míos, es a mi a quien lo hacéis,
ahora, entrad en la casa de mi Padre.

Cuando yo no tenía vivienda, tú me abriste tus puertas,
cuando estaba desnudo, me tendiste tu manto,
cuando estaba cansado, me ofreciste reposo,
cuando estaba intranquilo, calmaste mis tormentos,
cuando era niño, me enseñaste a leer,
cuando estaba solo, me trajiste el amor,
cuando estaba en la cárcel, viniste a mi celda,
cuando estaba en cama, me cuidaste,
en país extranjero, me diste buena acogida,
parado, me encontraste empleo,
herido en combate, vendaste mis heridas.

Buscando la bondad me tendiste la mano
cuando yo era negro, o amarillo, o blanco,
insultado y escarnecido, tú llevaste mi cruz,
cuando era anciano me ofreciste una sonrisa,
cuando estaba preocupado, compartiste mi pena,
me viste cubierto de salivazos y de sangre,
me reconociste bajo mis facciones sudorosas,
cuando se mofaban de mí, estabas cerca de mí,
y cuando yo era feliz, compartías mi alegría.

Es preciso que nosotros llevemos esta vida,
para llevar la paz y la justicia a los hombres.
Las obras son nuestra única manera de expresar
nuestro amor a Dios.

Es preciso que nuestro amor se expanda sobre
todas las personas.

Dios da lo que hace falta: el amor y la gracia.

Madre Teresa de Calcuta.

EL MES DEL OIDO

ACOGIDA. Otro estilo de vivir es posible. En este mundo donde tantas personas sufren soledad y falta de comunicación, te proponemos desde Caritas que durante este mes, afines el oído y te reserves un tiempo especial para dedicarlo a escuchar sin prisa y hablar con tranquilidad con las personas que convives a diario o con aquellas que hace tiempo no hablas o no sabes de ellas.

Apaga el televisor, deja Internet, quítate los auriculares y escucha como están los que te rodean...simplemente escucha.

SALMO (a dos coros)

Amémonos unos a otros. No basta que nos toleremos, que guardemos las distancias y nos respetemos. Rompamos el hielo y acerquémonos, tendamos la mano y ofrezcámonos. El amor es persuasivo, es divino, EL AMOR ES DE DIOS.

Amémonos unos a otros. Establezcamos una corriente de simpatía, de mutuo aprecio y consideración. Abramos canales de comunicación por donde circule cordialidad. El amor es emprendedor, es divino, EL AMOR ES DE DIOS.

Amémonos unos a otros. Tendamos puentes de orilla a orilla, que nos acerquen al amigo desconocido. Perforemos la montaña de los prejuicios con viaductos que acorten las distancias. El amor es extensivo, es divino, EL AMOR ES DE DIOS.

Amémonos unos a otros. Salgamos al encuentro del otro, desarmados de prevenciones y recelos. Demos nosotros el primer paso retirando la barrera de nuestras fronteras. El amor es decidido, es divino, EL AMOR ES DE DIOS.

FOTO. (Tenéis un modelo al final pero podéis buscar otra o crearla)

(Se distribuye a los asistentes y seguidamente escuchamos la canción: “Solo le pido a Dios” (Ana belén).

Contempla esa foto despacio, no la mires solamente con los ojos de fuera, contéplala también con los ojos del corazón.

En esa foto podríamos estar todos, en ella tenemos que ver esta noche a nuestros vecinos, y a esa persona que hace tanto que no vemos y que no nos importa nada de lo que le pase, y a esos otros, que viven lejos, muy lejos de nosotros, que sabemos que existen pero que no nos preocupan...

Contempla esa foto y en ella a tantos hombres, hermanos nuestros víctimas de nuestro olvido, de nuestro desinterés, de nuestra indiferencia.

Contempla esa foto desde el corazón.

Cuanta indiferencia puede cabernos. Una indiferencia que nos acorcha y endurece, que nos insensibiliza y nos atonta... una indiferencia que nos lleva a encerrarnos en nosotros mismos, en vivir para nosotros, en tener solo presentes a los nuestros.

Una indiferencia que nos va destruyendo por dentro acortando lo bueno, que nos ata y nos limita. Que nos lleva a dar a los que nos dieron, a visitar a los que nos visitaron, a portarnos bien con aquellos que lo hicieron con nosotros...

Y nos dice Jesús en el evangelio: “Si saludáis a los que os saludan, si hacéis el bien a los que os lo hacen, ¿qué mérito tenéis?, también los demás lo hacen...”

Y venimos aquí para pedirle a Dios que nos ayude a pasar de la indiferencia al amor, menudo puente necesitamos en el corazón, sí un acueducto...

“Aprende a amar con ternura, aprende a amar con sabiduría, aprende a amar con valentía” aconsejaba S. Bernardo.

La vida verdadera no se da en terrenos egoístas y ensimismados, porque allí no hay espacio para los demás, y si no lo hay para los demás tampoco para Dios, sólo hay espacio para uno mismo.

Sí, esta tarde le pedimos a Dios que el dolor no nos sea indiferente... que no nos sorprenda la resea muerte vacíos y solos sin haber hecho lo suficiente.

Hay muchos dolores a nuestro alrededor, hay muchos dolores en nuestro mundo y no nos pueden ser indiferentes, y no nos podemos quedar tan tranquilos y no podemos permitir que nos sorprenda la reseca muerte vacíos y solos sin haber hecho lo suficiente.

Decía S. Juan de la Cruz: “al atardecer de la vida te examinarán del amor”, y cada día se nos va un poco la vida sin haber hecho lo suficiente. Es necesario salir de nosotros mismos, de descubrir a nuestro Dios en los que nos rodean, de afrontar la vida desde lo bueno. Escuchar, salir de nosotros, acoger

Si le pedimos a Dios que lo injusto no nos sea indiferente y para ello tenemos que empezar no siendo injustos, no pagando con la misma moneda, sino sofocando el mal a fuerza de bien.

Salir de nosotros mismos y buscar siempre caminos para hacer más felices a los demás. ¡¡¡¡qué difícil negarnos!!!!!!!!. ¡¡¡¡qué difícil renunciar a uno mismo a favor del vecino, del extranjero, del que está solo, del que sufre!!!!!!!!.

Y le pedimos a Dios que la guerra no nos sea indiferente, esas grandes que hacen los grandes y esas pequeñas guerras de cada día que llevamos a cabo cada uno de nosotros, con nuestras malas caras, con nuestras malas contestaciones, con nuestra soberbia y orgullo, que ninguna guerra nos sea indiferente, porque es un monstruo que destruye la inocencia de la gente, y hace sufrir y quita la paz.

Le pedimos a Dios que ni el engaño, ni el futuro nos sea indiferente.

“Abrazad con vuestra sonrisa a los infelices, a los solos, a los preocupados, a los enfermos, a los tristes” decía Teresa de Calcuta.

Contemplad la foto, en ella todo un campo por sembrar, todo un libro por escribir, toda una semilla que hacer crecer.

Contemplad la foto con el corazón y abrazad con vuestra sonrisa a los infelices, a los solos. Y vivid desde lo bueno y buscad lo bueno y procurad lo bueno...

Pregúntate cada día, ¿Dios mío, qué quieres de mí?. Y haz caso a tu conciencia y a su Palabra: Ama, ama a los demás, entrégate a ellos sin esperar recompensa...y ten especialmente presentes a los pequeños, a los solos, a los que no son queridos por nadie...

Abrazad con vuestra sonrisa a los enfermos, a los tristes...ESCUCHADLES aunque no lo hicieran con vosotros...

HACEMOS PETICIONES ESPONTÁNEAS.

CANTO. AL ATARDECER DE LA VIDA

“Abrazad con vuestra sonrisa a los infelices, a los solos...escuchadles. PADRENUESTRO

“Abrazad con vuestra sonrisa a los preocupados, a los enfermos...escuchadles. PADRENUESTRO

“Abrazad con vuestra sonrisa a los tristes”. Que ningún dolor nos sea ajeno...escuchadles.
PADRENUESTRO

EL MES DEL TACTO

(Preside la celebración una muralla hecha con cajas y una pancarta ¿QUÉ HACEMOS CON NUESTRAS MANOS?)

ACOGIDA.

Otro estilo de vivir es posible. En este mundo tan insensible y poco comprometido en la lucha contra la pobreza te proponemos que te preguntes qué haces con tus manos...

Te invitamos a tomar contacto con Caritas, a acoger el testimonio de los voluntarios, a plantarte desde el corazón, ¿qué puedo hacer yo?.

LECTURA DEL ANTIGÉNESIS (varios vestidos de negro van poniendo carteles en la muralla)

Al fin, el hombre acabó con el cielo y la tierra,
la tierra era bella y fértil,
la luz brillaba en las montañas y los mares
y el espíritu de Dios llenaba el universo.

El hombre dijo:

“Que posea yo todo el poder en el cielo y en la tierra”.

Y vio que el poder era bueno.

Y puso el nombre de grandes jefes a los que tenían el poder
y llamó desgraciados a los que buscaban reconciliación.

Así fue el sexto día antes del fin.

Poder - egoísmo -

El hombre dijo:

“Que haya gran división entre los pueblos:

Que se pongan a un lado las naciones a mi favor
y del otro los que están contra mí”.

Y hubo buenos y malos.

Así fue el quinto día antes del fin.

Maldad- odio

El hombre dijo:

“Reunamos nuestras fortunas todos en un lugar
y creemos instrumentos para defendernos:
la radio para controlar el espíritu de los hombres,
los uniformes para dominar las almas de los hombres”.

Y fue así:

El mundo quedó dividido en dos bloques, en guerra.

El hombre vio que tenía que ser así.

Así fue el cuarto día antes del fin.

Guerras - venganzas -

El hombre dijo:

“Que haya censura para distinguir nuestra verdad de la de los demás”.

Y fue así:

El hombre creó las grandes instituciones de censura,
unas para ocultar la verdad en el extranjero,
y otras, para defenderse de la verdad dentro de casa.
Así fue el tercer día antes del fin.

Mentiras - falsedad

El hombre dijo:

“Fabriquemos armas que puedan destruir grandes multitudes,
millones y centenares de millones a distancia”.

El hombre creó los submarinos nucleares que surcan los mares
y los misiles que cruzan el firmamento.

El hombre los vio y se enorgulleció.

Entonces los bendijo diciéndoles:

“Sed numerosos y grandes sobre la tierra,
llenad las aguas del mar y los espacios celestes,
multiplicaos”.

Así fue el segundo día antes del fin.

Orgullo

El hombre dijo:

“Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza:

Que actúe como actuamos nosotros,
que piense como pensamos nosotros,
que quiera lo que nosotros queremos,
que mate como nosotros matamos...”

El hombre creó un Dios a su medida, y lo bendijo diciendo:

“Muéstrate a nosotros y pon la tierra a nuestros pies,
no te faltará nada si haces siempre nuestra propia voluntad”.

Y fue así:

El hombre vio todo lo que había hecho y estaba muy satisfecho de todo ello.

Así fue el día antes del fin.

Soberbia

De pronto, se produjo un gran terremoto en toda la superficie de la tierra y el hombre y todo lo que había hecho dejaron de existir.

Así acabó el hombre con el cielo y la tierra; la tierra volvió a ser un mundo vacío y sin orden, toda la superficie del océano se cubrió de oscuridad. Y el espíritu de Dios aleteó libre sobre las aguas.

Testimonios de voluntarios de Cáritas

Escuchamos la canción: para hacer esta muralla

HIMNO DE LA CARIDAD (vestidos de blanco van dando la vuelta a los carteles)

"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, sería como bronce que suena o címbalo que retiñe."

"Si yo tuviera el don de profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy".

Poder - egoísmo - (darles la vuelta servicio - amor)

Y si repartiese todos mis bienes para alimentar a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve. "

Maldad- odio (bondad - amabilidad)

"El amor es paciente y amable, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece,"

Orgullo (sencillez) soberbia (humildad)

"no es indebido, no busca sus propios intereses, no se irrita, no guarda rencor;"
"no se alegra de la injusticia, mas se goza de la verdad";

Guerras - venganzas - (paz - perdón)

"todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta".

"El amor nunca falla, pero hay profecías, que se falla, si hay lenguas, cesarán, si hay conocimiento, va a desaparecer";

Mentiras - falsedad (verdad - entrega)

TERMINAMOS CON UNA ORACIÓN DESDE TODOS LOS SENTIDOS (MIRADA-GUSTO-OLFATO-OIDO-TACTO) PIDIENDO AL BUEN DIOS SEGUIR CRECIENDO COMO HERMANOS DE LOS MAS POBRES Y PEQUEÑOS, CREANDO FRATERNIDAD CON TODOS.

